

TODO ACERCA DEL ATRIO

La Vid Verdadera

Una madre joven le escribió a Sofia Cavalletti sobre la respuesta de su hija a una parábola proclamada en el Atrio. En las semanas siguientes, la madre notó que su hija continuaba usando frases y vocabulario de la parábola en sus conversaciones cotidianas. Sofia le respondió, “Cuando los niños vienen en contacto con algún elemento del mensaje Cristiano parece que estaban esperando precisamente por eso.”

¿Cuáles son los ricos pasajes de las escrituras que le hablan tan profundamente a nuestros niños? Las catequistas fundadoras de CBP, Sofia Cavalletti y Gianna Gobbi, observaron con cuidado las respuestas de los niños a pasajes específicos de las escrituras, prestando atención a cuáles recibían una respuesta de gozo. Con el tiempo, pudieron reconocer imágenes en las escrituras que le ofrecen a nuestros niños una ayuda particular. No es sorprendente que la parábola del Buen Pastor fue

uno de esos pasajes. Los niños pequeños deleitan al contemplar al Buen Pastor y su relación con sus ovejas. Mientras los niños mayores de seis años continúan disfrutando de esta parábola, otra escritura surgió como una particularmente rica para los niños de las edades de 6 a 12 años, la imagen de Cristo como la vid verdadera, que se encuentra en el capítulo 15 del evangelio de San Juan. El gozo y la profundidad de reflexión que fluyó de los niños luego del encuentro con esta escritura ha conducido a que sea usada como la imagen principal para preparar a los niños para los Sacramentos de Reconciliación y Eucaristía.

Los párrafos siguientes realzarán algunos de los frutos de la reflexión de la parábola de la vid verdadera con los niños. Antes de proceder, usted podría leer la parábola, se encuentra en Juan 15: 1-11. (Note que cuando se introduce esta parábola a los niños por primera vez, el verso 6 es omitido).

En la parábola de la vid verdadera, Jesús nos habla acerca de quien Él es (la vid verdadera), quien es su Padre (el viñador), y también quienes somos nosotros (las ramas – o sarmientos). En adición a hablar sobre la identidad de Jesús, su Padre, y nosotros, la parábola nos ayuda a saber cómo éstos se relacionan uno con el otro.

Esta parábola puede ser llamada una parábola sobre relación. Hay un sentido de unidad expresado en la imagen de la vid verdadera. Cuando examinamos cuidadosamente una vid podemos reconocer cuan integral son las ramas a la vid y como la vid está formada por muchas ramas que comparten la misma savia.

La parábola nos invita continuamente a permanecer; de hecho, nos invita 10 veces en 10 versos. Invitarnos a permanecer implica que ya estamos ahí, ya somos ramas de la vid. En adición, la parábola nos dice como estar en la vid.

El resultado de nuestra permanencia es que vamos a producir fruto. “Una vez, al meditar sobre esta parábola con los niños, un niño observó que la proporción entre éstas es de dos a uno: ‘permanecer’ ocurre diez veces y ‘producir fruto’ ocurre cinco veces” (MNRD, 91). Sofía comenta sobre esto, “El verbo *permanecer* es un verbo de *estar* e indica un estado de descanso. Es usado el doble del verbo *producir fruto*. Esta realidad hace esta parábola más adecuada para el tiempo de preparación para la primera comunión, debido a que este tiempo está separado para conocer a Dios con un gozo supremo” (PTN, 55).

La misma madre joven, ahora unos años mayor, recuerda que su hija continúa hablando sobre la vid verdadera y la relación con las ramas. Luego de pasar por la muerte de un amado tío, su hija, rezando a la hora de dormir, dice, “gracias por cuidar del Tío Mateo, ahora su rama está más cercana, envuelta alrededor del tronco de la vid verdadera.”

Esto es solo un ejemplo de las riquezas que se encuentran en esta parábola. Se pueden encontrar más en las

escrituras de Sofía.

En fin, aquí hay otras palabras de Sofía, describiendo sus experiencias al compartir la parábola con los niños, cuales describen niños que han tenido encuentros con la Palabra de Dios y han respondido con gozo:

Esta parábola ha estado presente desde el principio de nuestro trabajo con los niños, pero a través de los años ha adquirido un lugar mas prominente en la Catequesis, particularmente en los encuentros especiales con los candidatos para la Primera Comunión. Ahora hemos llegado al punto donde nos es difícil el no regresar a ella constantemente—y casi exclusivamente—durante los encuentros, porque este texto bíblico evoca tanto deleite que nos falta valor para cambiar a otro tema. Desde el principio, hemos notado un fenómeno sobre estos encuentros dedicados a la vid verdadera: para los niños siempre son “muy cortos” y “solo duran cinco minutos” (EDCGS, 48)

Que el anhelo de los niños de continuar contemplando la imagen de la vid verdadera nos inspire a considerar las riquezas que

esta parábola contiene para nosotros.



Recursos:

El Desarrollo de la Catequesis del Buen Pastor (EDCBP) – Sofía Cavalletti

El Potencial Religioso del Niño: 6 a 12 Años (PTN)– Sofía Cavalletti

Maneras de Nutrir la Relación con Dios (MNRD)–Sofía Cavalletti y Patricia Coulter